

SE PUBLICA
LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Director,

D. PEDRO CORRAL.

No se devuelven los escritos.

¡ESPAÑA CON HONRA!

PERIÓDICO CATÓLICO-MONÁRQUICO.

PRECIOS.

En Salamanca un mes, 4 rs.—Tres id. 10.—Seis id., 18.

Punto de suscripción.—En Salamanca en la Imprenta del Periódico.—Fuera de Salamanca por libranzas ó sellos de correos, un mes 5 rs.; un trimestre 13.

YA PARECIÓ AQUELLO.

La revolucion al fin, al principiarse el noveno mes de su embarazo ha dado á luz su híbrido y monstruoso engendro. No sabemos si es hijo natural ó ilegítimo, porque los que eran considerados como padres no le reconocen. El unionismo, el republicanismo, el progresismo dicen, algunos de ellos públicamente, que el matrimonio fué nulo; la union ilegítima, y por consiguiente el fruto de este maridage debe encerrarse en la casa-cuna hasta que se consiga averiguar quiénes fueron sus verdaderos autores para entregársele.

Lo que nosotros podemos asegurar es, que el embarazo fue penoso, la madre no descansaba un solo día. Principió por unos bómicos horribles, en el primero de los cuales arrojó entre basura é inmundicias al intrépido Castelar. Mas tarde creímos padecía el bóbulo ó miserere al ver salir entre nauseabundos y pestíferos materiales al memorable Suñer y Capdevila, quien despues no come ni puede alimentarse sino de paja: y por último aquellos se hicieron crónicos saliendo entre fetidez insoportable ora García Ruiz, ora Robert, ya Echegaray, ya etc. en términos que era cosa que se tenia como cierta, que no daría á luz la asendereada Matrona. Sin embargo quiso Dios mejorar las horas, y merced al comadron que empleando todos los esfuerzos de su alta sabiduria, consiguió hacerla salir del mártir, día aciago para la gente libre, y se verificó el parto con regular tranquilidad dos dias despues.

Hoy Domingo se hace pública exhibicion de la criatura con asistencia de todos los Alcaldes y Comisionados de todos los pueblos de la Nacion, lo cual nos parece bien; así se verán reunidos en un solo grupo las bragas anchas maragatas con los coletos de Segovia; las bordadas botas Jerezanas con las madroñeras gallegas y asturianas, la temida boina con el sombrero ancho á guisa de paraguá del charro salamanquino. En nuestro juicio la torta de Vizcocho de la ceremonia, debe confiarse á nuestro colega el Ministerial Derecho.

Lo que nos parece un poco extraño y con nuestra opinion están conformes muchas personas, es, que en tan gran solemnidad figure como principal capítulo del programa, un panteon, ó sea una fiesta de muertos. No concebimos la analogia de recuerdos amargos con estos dias de jolgorio. Si fuésemos hombres que creyéramos en brujas, diríamos que los extremos se unen, ó lo que es lo mismo, que desde la cuna del recién nacido hasta el Sepulcro no media mas que un paso. Pero guardenos Dios de asegurar tal cosa. Al verle tan rollizo, y con tan admirable panza; al verle con dientes y uñas desde el primer día, al contemplar á los provisionarios ó provisionales, á los ejecutores ó ejecutivos que mohinos y cabizbajos en su mayor número van de moco caído acordándose de aquella sentencia de Aristóteles, *generatio unius est destructio alterius*; el nacimiento de uno es la muerte de otro hemos dicho para nuestros adentros; *qué rabiños estarán los carlistas*, con qué saña contemplarán nuestras dulces satisfacciones, las satisfacciones puras del presupuesto, mientras ellos se comen los codos de hambre y de envidia! Cierta que una pequeña amargura ó fatídico presentimiento nos asalta, que al fin si la suerte nos fuese desgraciada, graváramos ó haríamos gravar sobre nuestro mausoleo un epitafio igual al que se ha puesto sobre la losa de Romero Ortiz, y del que es autor un Gato.

EPITAFIO.

En vida fué un insensato,
Este ministro ramplon,
Hijo de un concubinato

Del progreso con la union.

Conocido por Lutero

No dejó con pan ni á un cura;

Por eso en el quemadero

Se le ha dado sepultura.

Si vas allí casualmente,

Lleva en la boca un cigarro;

Tira el burro ó vácia el carro,

Tapa la nariz y vente.

Pero para dar idea

De tu sentimiento, sí,

Antes de apartarte, dí:

¡Que algun Echegaray sea,

El que se ocupe de tí!

Mi estimado Perico: Al comparar en mi carta anterior al concejo de este lugar con las Cortes Constituyentes, no fué mi ánimo inferir injuria alguna á los representantes de la nacion. Libreme Dios de injuriar á nadie, y mucho menos á los beneméritos padres conscriptos que con las tres potencias del alma (el que la tiene, puesto que algunos nos han dicho que dudan de su existencia) y con los cinco sentidos corporales, (si es que no perdieron alguno de ellos) están trabajando tarde y mañana en labrar la felicidad de la pátria. Además de que si no es deshonoroso á dos gemelos el llevar el aire de familia y un parecido á la madre que les engendró, habrás de convenir conmigo que las Cortes de mi lugar y el concejo de la nacion son hijos de legítimo matrimonio, por no decir matrimonio civil, de una misma madre, la revolucion de Setiembre. Bien es verdad que el concejo se compone de tíos, y de Señores las Cortes, pero como tan ciudadanos son los unos como los otros, y segun los artículos de la Constitucion que han formado ellos mismos, ambos son iguales en derechos, podremos volver la oracion por pasiva, ya que en tiempos de libertad seria peligroso ponerla en ablativo absoluto, y decir, los Señores de anguarina y los tíos de corbata y de guante blanco son revolucionarios; ¡oh! y los tíos de las Cortes valen muchas pesetas, ó como si digéramos, muchos destinos. En España ya se sabe que es una ganga tener un tío Ministro, ó ser sobrino de un Diputado.

He dicho que las oraciones no se pueden poner en ablativo absoluto, y es claro. Por lo de ablativo podria pasar, porque la mayor parte de los Diputados tienen la lengua muy suelta, y hablan como unos Zorrillas, que es el Orador mas notable de las Cortes. Pero mencionar el absolutismo en tiempos de república seria lo mismo que hablar de un cuchillo en casa de un herrero, de la sogá en casa del ahorcado. No es esto decir que la Constitucion sea la cuchilla de la ley con que la mano oculta vá á herir á los constituyentes, ó que la república sea la sogá con que se vá á colgar la situacion del árbol de la libertad. Si la revolucion tuviera cabeza no digo yo que no hiciera la calaberrada de darnos una dictadura, pero como es una especie de cien pies, ó mas bien una hidra de trescientas cabezas que son los Diputados, lo probable es que no se entiendan sino en darnos una Constitucion.

Eso sí, en redactar artículos, y pronunciar discursos los Diputados se pintan solos, y serán capaces de traernos un rey..... de copas ó de bastos, puesto que los oros se quedan entre ellos, y la espada es un palo que no gusta á los liberales, mas que cuando la juegan ellos de triunfo. Por eso han formado de la Constitucion un traje que puede acomodarse á un regente del reino lo mismo que á un rey Constitucional ó al Presidente de una República. La Constitucion es una especie de dominó como el que usan las máscaras en los dias de Carnaval, que sirve para todos. Aquí la

máscara es la libertad: el Carnaval es el bromazo que se está dando á los españoles, sirviendo de espectáculo curioso y divertido á las naciones de la asombrada Europa.

Cuando se disputaban el imperio de Roma y por tanto del mundo los dos triunviros Antonio y Augusto, un especulador Romano tuvo la feliz ocurrencia de enseñar á dos loritos á saludar al Emperador futuro. Uno de los loros habia aprendido á decir *Ave Antonii*, el otro *Ave Augusta*. Pero dió la fatal casualidad que al entrar en la Ciudad eterna el sobrino de Julio César, se equivocó el especulador, sacando un animal por otro, y en vez de saludar á Augusto, pronunció el nombre del enamorado de Cleópatra. La Constitucion española es una especie de loro, como el que decia *Antonii*, y que canta nada menos que á 112 voces ó artículos, repitiendo otras tantas por lo bajo el nombre de Antonio. Yo que deseo todo bien á los Constituyentes sentiria muy de veras que al venir el Rey, padecieran la misma equivocacion que el especulador de Roma. Al mismo tiempo que les doy el parabien por su concienzudo trabajo, les advierto el peligro del chasco que se encuentren en el camino con un Augusto en vez de Antonio. Augusto léjos de disgustarse dió una propineja al domador de fieras, ó enseñador de pájaros. Yo, me atreveria á aconsejar á los españoles que se cobren por sí mismos la propina antes de llegar el Rey, porque si la equivocacion se reproduce, las aspiraciones no se repiten dos veces.

Por lo demás la Constitucion es todo lo que se llama una obra maestra y su mérito principal consiste en haberse acabado en tan poco tiempo. Para redactar las doce tablas los Romanos enviaron comisionados á Grecia, y solo despues de muchas interpretaciones de los pretores, se formó el Edicto perpétuo. El Fuero Juzgo reasume toda la sabiduria de los concilios de Toledo, y experiencia de los Reyes Godos. Las Ordenanzas del S. Luis, las Partidas de D. Alfonso el Sábio, la Bula de Oro del Imperio Germánico y la Carta Magna de Inglaterra fueron obra de meditacion. Pero esto sucedia cuando los hombres estudiaban mucho para decir que nada sabian. Hoy con la libertad de enseñanza hemos adelantado de modo que los hombres y los chicos, sin estudiar ni hacer cosa de provecho, solo á fuerza de ingenio, se hagan sábios en un santiamén, vistiéndose con las plumas, es decir con el color de todas las ciencias y de todas las facultades. Y si esto sucede en las capitales de provincia, que será en Madrid donde residen los altos misterios de la politica, y hace en grande sus milagros la libertad? Lo que yo extraño es que García Ruiz niegue los misterios de la religion y Pi y Margall los milagros del evangelio, admitiendo los de la situacion y de la libertad; el mayor y mas incomprensible de todos es la paciencia del pueblo español. En comparacion suya es pequeña y raquítica, aunque sin duda *ha valido y vale* mucho la constitucion. Y si la constitucion es pesada por lo mucho que *vale*, no son menos caros y amables los diputados que la han hecho, y han hecho *valer* tanto así mismos.

Para desvirtuar el valor de la constitucion y el mérito de los diputados dicen los reaccionarios que muchos de los que hoy están en candelero eran hombres oscuros antes del 29 de Setiembre, y que hay en las Cortes niños de edad, que acaban de salir de la escuela de la ciencia, ó niños políticos que como el general Izquierdo se bautizaron con las aguas de Cádiz en la pila de la libertad. Sí, pero niños ó grandes, claros ú oscuros, izquierdos ó derechos, es lo cierto que España nunca las habia visto tan gordas, como la gorda que hicieron los setembrinos. Estos hicieron ya su jugada y *su gran negocio*, á saber, una Constitucion, que ni el Senado de Roma, ni el Areo pago de Atenas hubieran emprendido siquiera.

Si al entrar en el Salon de Cortes eran niños ó izquierdos vuelven ya á su casa hechos y derechos. Los que en 29 de Setiembre eran hombres oscuros, hoy 29 de Mayo son demasiado claros, ó se han clareado demasiado. El país ya les conoce bien y desea que una vez nombrado el Regente, se vayan á descansar de sus fatigas hasta nuevo aviso, si es que, como es lo probable, la nacion no vuelve á necesitar sus importantes servicios, porque en este caso no les volverá á molestar.

He dicho, nombrado el regente, que si estuviera en mi mano no seria otro que el bueno de don Francisco, digo, su alteza nacional el ilustre vencedor de Alcolea. Es tan guapo! y ademas tan mono!... que aunque le vistan de seda, se quedaria tan serrano como la partida de Canarias á las aguas Cádiz: y si Italia tiene un galantísimo por rey, España por no quedarse atras tendria por regente á uno de los caballeros mas favorecidos por su antigua reina, y reinaria con él en España la moralidad, la gratitud y la consecuencia, aunque provisionalmente, porque despues será... lo que Dios disponga, á quien salvo el juicio de Suñer adora en sus inescutables designios tu amigo

El Solitario.

Se ha ocupado la prensa del manifiesto del general carlista D. José Masgoret, y últimamente una correspondencia de París publicada en la revista *Altar y Trono*; prescindamos tanto de la persona del Sr. Masgoret, como del acto, por no tener este disculpa y aquella por carecer ya de significacion política en el partido carlista, no precisamente por haber sido dado de baja por la dicha publicacion, sino por que lo habia sido ya por el conde de Montemolin, por la conducta que observara en la campaña de Cataluña del año de 1848 á 1849.—En efecto, segun la memoria de dicha campaña escrita y no publicada por el bizarro y leal Teniente Coronel Mayor, 2.º Ayudante general D. Benito Garcia, que hizo aquella gloriosa campaña al lado del conde de Morella al folio 19, se expresa asi: «Tambien se mandó venir al cuartel general al Brigadier Masgoret, que era Gefe superior de la provincia de Tarragona, y del cual tenia S. E. muy malos informes, ya por los paisanos de aquella provincia como por los gefes y oficiales que estaban á sus órdenes. Si este Gefe hubiera trabajado con mas decision por la causa del conde Montemolin, podia haber adelantado mucho y distraido bastantes fuerzas lo que no hizo así, sin embargo de ser los habitantes de dicha provincia los mas decididos. Si á Cabrera le hubiera sido facil permanecer algunos dias en el campo de Tarragona, hubiera aumentado las fuerzas; pero teniendo muy mala salida y cargando siempre toda la fuerza enemiga por el lado á donde se dirigia el conde de Morella, le hubiera sido muy dificil á S. E. salir bien de dicho campo, pues el Gobierno de Madrid no hubiera visto sin disgusto, que Cabrera se aproximara al Ebro; y habria puesto todo su empeño en evitar no tanto su permanencia en dicho país, cuanto el cortar el paso á la derecha del rio y su regreso á la alta Cataluña. Por último, Masgoret en vez de dar cumplimiento á la orden de su General en gefe se fugó á Francia, con lo que acabó de dar á conocer que no habia obrado bien. El conde de Montemolin le dió de baja en las filas carlistas.

Nuestro corresponsal de París nos remite la siguiente carta.

Paris 23 de mayo de 1869.

Sr. Director de *La Regeneracion*:

Mi querido amigo: ya se va viendo bien clara la série de hechos y tentativas emprendida por los liberales del moderantismo que rodean á la siempre víctima voluntaria doña Isabel de Borbon, con la idea de volvernos á la otra série de lamentables equivocaciones.

Primero se creyó cosa fácil, dominar á D. Carlos VII, brindándole con la regencia del hijo de Isabel; mas tarde, viendo fracasar este plan, y conociendo que D. Carlos es príncipe de ánimo inquebrantable en la defensa de los santos principios que representa, se recurrió á las mañas verdaderamente liberales, características del mode-

rantismo hipócrita, procurando introducir la division entre los católico-monárquicos.

A este fin se sirvieron especialmente de D. Miguel Sanchez, quien, defraudado en sus pretensiones, ante la familia de don Carlos, se habia pasado resentido al campo de Doña Isabel, y comenzó su campaña con un folleto que costó bastante caro.

Valiéndose este sacerdote liberal de las relaciones que entabló con varios carlistas, cuando él juraba que lo era, procuró estrecharlas, hablándoles en varias cartas, con aparente celo, de la necesidad de separar del lado de D. Carlos todos los elementos de vida y expansion que vigorizan más y más la causa monárquica, procurando introducir antagonismo, entre jóvenes y viejos, entre carlistas modernos y antiguos. Estos últimos, con buen sentido, comprendieron el ardid, y se esforzaron en estrechar mas la union de los defensores de la monarquia legitima; acogiendo con júbilo las protestas de la juventud católica é ilustrada, y sentando por principio que entre los leales si hay diferencias de edad, no existe mas que una idea indivisible. El catolicismo; un carácter único: el de españoles.

Pero como entré muchos siempre es facil hallar alguno que se deje arrastrar por pasiones bastadas, y nada difícil escitar esas pasiones, el presbítero Sanchez y sus amigos se sirvieron de ese recurso para procurar sembrar la division en la España católica. Pintóse á don Carlos agasajador de los nuevos, y esquivo con los antiguos carlistas, y se encontró un don José Masgoret que sin duda se juzgó á sí mismo acreedor al gobierno de alguna insula; y olvidando beneficios, y hasta socorros pecuniarios, recibidos de la familia de don Carlos, se fué con los que mas le ofrecian.

Sin embargo, esto produjo un efecto contrario al que se habian propuesto los isabelinos: su grey se reforzó con un ex-carlista, cuya lealtad no le recomienda por cierto, y la traicion sirvió para dar luz acerca de los manejos del moderantismo.

Pero la existencia de un traidor supone siempre la de otro ú otros, despues del castigado Masgoret de la única manera que permiten las circunstancias, se ha fijado naturalmente la atencion de los buenos en aquellas personas que mantuvieran relaciones con él hasta el momento de la desercion, y que despues de ella tratan de coonestar ó de explicar el inconcebible manifiesto del traidor.

Conocemos los nombres de estas personas que, por fortuna no son mas que tres ó cuatro: al menos la conciencia pública las designa. Están pues en el caso estos señores, de dar pruebas indudables de lealtad y de celo desinteresado, si quieren rehabilitarse en la opinion de los verdaderos carlistas, alejando de sí hasta la menor sospecha. Si así no lo hicieren, prescindiendo de toda consideracion personal, que todas deben ceder ante la grandeza de una causa que es nada menos que la de la salvacion de España, escribiré á V. sus nombres para que los publique, y evitaré al padre Sanchez el trabajo de recomendarlos á su señora y de pedirle la recompensa debida al que procura traidores en el campo contrario.

Así verá tambien Gonzalez Bravo y comparsa que acabó ya el tiempo de las contemplaciones; y que sus manejos solo sirven para limpiar el campo de don Carlos de alguna personalidad que no es digna de permanecer en él.

En una comunión tan numerosa como la nuestra, posible es que se albergue algun malvado de historia desconocida, de orgullo indomable, de malos antecedentes políticos ó de ambicion desmedida. Ejemplos de estas dos últimas cualidades son Masgoret y Sanchez; de las dos primeras cabe que haya algunos: pronto lo sabremos.

Creo necesaria la anterior explicacion para gobierno de los lectores de *La Regeneracion*; pues habiéndose sabido que un llamado católico monárquico se dejó comprar por el moderantismo, bueno es que sepan tambien que se está en constante vigilancia sobre eso y sobre todo, para sacar á salvo la causa de la patria.

Contra ella conspiran los liberales, quienes no atreviéndose ya á dar por cadáver al carlismo y viendo que el leon despierta de su sueño, temerosos é impotentes para resistirle, quieren vencerle con astucia, y ya inventan cartas, ya suscitan ambiciones, ya inspiran manifiestos, ya inventan ideas

de libertad revolucinaria en D. Carlos, en el conde de Morella y en otros ilustres y dignos personajes adictos al rey legítimo, ora por el contrario pintan al príncipe animado por instintos de despotismo, pensando en risibles hogueras, en sangre y otras necesidades con que vienen haciendo el bú, para amedrantar á los tontos... ó quizá el objeto de averiguar algo.

Tiempo y trabajo perdidos. La causa de la monarquia legitima sigue su marcha por el camino que la ha de llevar, al triunfo.

Adios, mi buen amigo; en breve escribiré á usted de nuevo su afectísimo,

Arturo.

El general Prim, acompañado de su niño, retiró de la procesion del Corpus en un coche precedido de cuatro batidores y seguido de numerosa escolta.

¿Qué significa esto? La ordenanza no concede á los capitanes generales mas que dos batidores, aun estos yendo el capitan general en coche, ha sido costumbre que los lleve. Además, ¿es que solo los reyes han usado de los cuatro, ¿es que el rey de alguna parte, á no ser de su casa general Prim? ¿O piensa serlo y se cobra los batidores adelantados?

Resuélvannos los periódicos libres el problema

De *El Oriente* tomamos la siguiente carta:

«Señor director de *El Oriente*:

»Sevilla, mayo 25 de 1869.

»Muy señor mio: Habiéndose dicho con insistencia que yo habia apostatado de mi fé ingresado en la desacreditada y moribunda secta protestante, me veo en la necesidad de desmentir estos rumores, para que Sevilla sepa que si llevo la vida penosa que suelen arrastrar los que, como yo tienen la desgracia de perder á sus padres en una edad temprana, conservo todavia la honra y la vergüenza, única herencia que al morir me degaron.

»Hace dias, al llegar á la casa en que habito, me encontré con un caballero desconocido que despues de lamentar mi situacion y el triste porvenir á los jóvenes que les espera en la Iglesia romana, me pintó con deslumbrantes colores la posicion ventajosa que ocupaban en el protestantismo los que se habian decidido á abrazarle, pasando de la oscuridad en que vivian á ser lumbreras de la Europa civilizadora; y concluyó haciéndome seductoras promesas si seguia el prudente ejemplo de los últimos. Yo, que sin hacer alarde de liberalismo, conservo la santa libertad de Dios que me compró Jesucristo con su precioso sangre, despedí la importuna visita haciéndole ver que el diablo ó la propaganda protestante en su nombre no tiene oro bastante para comprar el alma del último de los católicos. Ofreciéndome sin embargo, volver á enterarse de mi resolucion despues de darme tiempo para que pensara lo que me convenia, y oyó lo que declaro para que nadie pueda sospechar que he manchado mi vida con el crimen mas infamante, á saber: que fui, soy y seré, CATÓLICO APOSTÓLICO ROMANO, creyendo todo cuanto cree y enseña Nuestra Madre la Santa Iglesia que preside el inmortal Pio IX y rechazando como error todo cuanto ella anatematiza y condena.

»Si V; señor director, diere cabida á las precedentes líneas en su apreciable periódico, me dispensaria un grandísimo favor por el que siempre le viviria agradecido S. S. Q. S. M.—José Cobos y Orta.

De nuestro colega legitimista portugués *A Noção*, tomamos las siguientes líneas:

«¡No hay intriga que los revolucionarios no corran!

¡Para ellos, la verdad tiene muy poco valor!

¿No veis cómo hablan del catolicismo?

¿No veis la poca formalidad con que un dia dan una noticia para desmentirla al siguiente?

Sin embargo, siguen adelante, porque la mentira es su génio protector.

No pasa un dia sin que aparezca una noticia forjada por ellos, con el fin de encubrir las fuer-